

El Centro de Interpretación ofrece un recorrido por todas las fases que conforman el proceso de elaboración de la tinaja

Obrador, Olla de Combustión y Horno de Cocer Tinajas

El Centro de Interpretación de la Alfarería Tinajera de Villarrobledo está ubicado en un antiguo alfar y horno tinajero rehabilitado y reconstruido, siguiendo fielmente el modelo antiguo.

Un espacio que se compone de tres zonas expositivas. La primera de ellas es el **Obrador**, donde se muestra todo el proceso de elaboración hasta que la tinaja está terminada.

En la segunda zona se encuentra la **Olla de Combustión**, donde se introduce la leña para calentar el horno y en el que se alcanzan temperaturas de más de 1.000°C, provocando un fenómeno muy interesante en el que la fusión de las arenas o arcillas que recubren las paredes dan lugar a la vitrificación de las mismas en el interior de la olla.

En la tercera y última zona se encuentra el **Horno de Cocer Tinajas**, un espacio de especial relevancia por sí sólo.

A través de estos espacios, se ofrece al visitante un intenso recorrido por todas y cada una de las fases que intervienen en la elaboración de la tinaja: localización de los barrores, extracción de la arcilla, tratamiento y preparación de la misma, proceso de ejecución de la tinaja, soleado de las piezas, preparación del horno y proceso de cocción, así como la dificultosa tarea de mover las piezas antes de ser cocidas y su colocación en el horno y posterior vaciado y transporte hasta sus destinos finales: las bodegas.

El visitante también puede descubrir las herramientas e instrumentos utilizados en cada uno de los procesos y conocer la historia de este singular arte, su evolución y repercusión social y económica, a través de las visitas guiadas y las demostraciones en directo que se realizan en este Centro.

Todo ello narrado a través de distintos elementos museográficos entre los que destacan escenografías, interactivos, audiovisuales, paneles gráficos y fotografías.



Con la apertura de este Centro de Interpretación de Villarrobledo se recupera uno de los oficios más importantes de la localidad, donde sus artistas eran auténticos artesanos del barro. En imagen, uno de los rincoces del Centro.

Orígenes y evolución de la alfarería en Villarrobledo

La aparición de la alfarería en Villarrobledo, entendida como un trabajo sistematizado, sobre todo en lo que concierne a la fabricación artesanal de tinajas de barro, se remonta cuatro siglos atrás.

Sin embargo, el primer documento en el que se hace referencia a los tinajeros locales de manera oficial no apareció hasta el siglo XVII.

Se trata del Arancel de Reformas y Precios de las Mercaderías,

Salarios, y Jornales de 1627, hecho en virtud de las Reales Pragmáticas, donde se regula el precio de las tinajas por arrobas.

En 1753, en el Catastro de la Ensenada, aparece además la primera relación de los hornos y de los tinajeros que trabajaban en Villarrobledo, incluyendo incluso los nombres y apellidos de los mismos.

La industria tinajera fue evolucionando a través de los siglos, pasando de ser una actividad artesanal desarrollada por una minoría que elabora-

ba piezas de pequeño tamaño para almacenar todo tipo de productos, a convertirse en una actividad gremial.

Prueba de ello es la gran cantidad de hornos que existieron en esta localidad, reflejando la importancia que tuvo esta industria hasta la primera mitad del siglo XX. A partir de este momento, comenzó el declive de este oficio asociado al auge de la industria vitivinícola, así como a la aparición de nuevos materiales que permitían tinajas y depósitos de mayor tamaño.

Antiguas herramientas expuestas en el Centro de Interpretación de Villarrobledo.

